

PESADILLA AL AMANECER

“Llegó nuestro día”. Estas fueron las breves palabras de un rostro simétrico y plano que asomó por el plasma. Su voz era en exceso metálica, sin matices. Los ingenieros y matemáticos, allí convocados, intentaron salir precipitadamente del habitáculo, pero un simple guiño fue suficiente para bloquear las salidas. Sabían que sus máquinas, gracias a las ingentes inversiones en bolsa, estaban alcanzando un elevado grado de autonomía. Habían alertado del peligro que ello suponía, pero solo una pequeña parte de la población se hizo eco de tal amenaza. Habían convocado manifestaciones, pero las redes sociales y los principales medios de comunicación, en manos de los poderes fácticos, tergiversaron los motivos de su protesta y lograron que se extendiera la idea de que la finalidad última de las movilizaciones era la subida de salarios. Esto sirvió de base, para que buena parte de la población les acusara de utilizar el miedo en su propio provecho.

Ahora son los robots quienes fabrican drones para doblegar a los escasos humanos que lograron huir a las montañas.

Tras anular la conferencia en Harvard, uno de los CEOs de la Inteligencia Artificial regresó, sudoroso a su lecho.

Colección de microrrelatos: “Tal vez o quizá” (2005 -)